

LA METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN

Una construcción colectiva¹

Lola Cendales G.

Concepción asumida

El desarrollo de los proyectos de participación política de las mujeres, apoyado por ACDI en Colombia, fue generando una dinámica de encuentro y reflexión, que hizo ver, por una parte, la importancia de este tipo de trabajos y, por otra, la necesidad de profundizar en las diversas experiencias y producir un conocimiento que sirviera para potenciar y cualificar la incidencia de los proyectos en el contexto nacional.

Con esta inquietud se hizo un primer debate² sobre el tema de la sistematización (modalidad investigativa que parecía ser la más pertinente) y las posibilidades de ésta para construir un nuevo campo de reflexión y formación.

Una vez tomada la decisión de sistematizar las experiencias, se retomó el debate conceptual y metodológico sobre el tema y se asumió entonces la sistematización como una modalidad de investigación cualitativa que busca reconstruir e interpretar las experiencias, privilegiando los saberes y el punto de vista de los participantes.

Como propuesta que se hace desde la Educación Popular, la sistematización busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del proceso; complejizar la lectura de la realidad y potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas.

Las fases de la sistematización

La sistematización de las experiencias tuvo tres fases:

La primera, de preparación tanto a nivel de la Región Andina (Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia), como a nivel nacional. A este nivel se definieron los objetivos específicos, se establecieron criterios y se tomaron decisiones sobre los participantes: asesores nacionales y sistematizadores en cada proyecto y experiencias a sistematizar. Esta fase concluye con la elaboración del diseño, que junto a la pregunta generadora definida para la Región Andina se constituyeron en la “carta de navegación” que orientaría todo el trabajo de sistematización.

¹ El texto es parte de la Sistematización de Experiencias de Participación Política de Mujeres que fue animada y apoyada por ACDI: Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional. Fondo para la Igualdad de Género. Colombia.

El texto recoge los aportes del equipo de sistematización integrado por Elisa Díaz D., María Lucía Rapacci G., Ana Cristina Pino C., Janeth Lozano, Isabel Martínez G. y Lola Cendales G.

² Encuentro realizado en el Ecuador.

La segunda, fue la sistematización de los proyectos cuyos ejes fueron: el espacio del propio proyecto, los talleres nacionales y el trabajo de asesoría. Como resultado de esta fase se obtuvo un documento por proyecto; estos documentos serían el insumo de la siguiente fase.

La tercera, fue la sistematización de las sistematizaciones realizada por el equipo asesor, a partir de las asesorías y de los documentos producidos.

1. La preparación³

La iniciativa. Definiciones y acuerdos para la Región Andina

Desde la primera fase de los proyectos, los coordinadores de los fondos de Bolivia, Ecuador y Colombia tuvieron la inquietud de aprovechar el espacio para profundizar conceptualmente; contrastar inquietudes, comparar avances y hacer un aporte significativo a los procesos de participación de las mujeres en América Latina, a partir de lo que se estaba haciendo. En la reunión realizada en Lima, se decide hacer la sistematización y se toman las primeras decisiones:

- “Hacer una sistematización desde el enfoque de la Educación Popular, que permitiera hacer una cuantificación del ejercicio político de las mujeres involucradas en los proyectos.
- En cada país, al igual que en cada proyecto, se conformaría un equipo responsable.
- El equipo asesor nacional debería tener conocimiento tanto de la sistematización con el enfoque de la Educación Popular, como de la temática de género.
- Se sistematizarían las experiencias que lo ameritaran”.

Objetivos específicos de la sistematización en Colombia⁴

En el caso de la sistematización de los proyectos ACIDI en Colombia, teniendo en cuenta el trabajo realizado, se establecieron criterios tanto para seleccionar las experiencias como para conformar el equipo de asesoría, y se tomaron decisiones sobre quiénes deberían integrar los equipos de sistematización en los proyectos.

Teniendo en cuenta la trayectoria de los proyectos apoyados por ACIDI a nivel nacional, se definieron los siguientes objetivos:

Objetivos	➤ Diseñar e implementar un proceso de sistematización en catorce (14) organizaciones de mujeres que han desarrollado proyectos apoyados por el Fondo para la Igualdad de Género de ACIDI en Colombia, en torno al quehacer político que han ido construyendo las mujeres.
-----------	---

³ Entrevista realizada a Elisa Díaz, coordinadora del proyecto ACIDI en Colombia. Septiembre, 2003.

En el encuentro nacional del proyecto en Colombia, realizado en septiembre de 2000, se hace explícita la necesidad de profundizar en el proceso que se venía realizando.

⁴ Cuarto Encuentro Nacional de Proyectos del Fondo para la igualdad de género de ACIDI. Bogotá, agosto 20 al 23 de 2002. Archivo ACIDI.

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Aportar con el proceso de sistematización a la reflexión y análisis de la participación política de las mujeres en Colombia.
Selección de proyectos a sistematizar	<p>Para seleccionar los proyectos que se iban a sistematizar se definieron los siguientes criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ “Sistematizar proyectos vigentes (para el momento de esta decisión se habían concluido: Vamos Mujer y Mujeres que Crean; UCC Antioquia; Asopaydec). ➤ Hacer una convocatoria a todos los proyectos (aún los que ya habían finalizado) al primer taller, a fin de que una vez conocida la propuesta y sus implicaciones, decidieran si participaban o no; de esta forma se garantizaría la voluntad de participar en el trabajo que demandaría tiempo y recursos”.
Equipos de sistematización de los proyectos	<p>Se decidió que de cada proyecto participaran tres personas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ La coordinadora o representante del equipo coordinador del proyecto. ➤ La persona elegida en cada organización para liderar el proyecto de sistematización o quien lo esté asumiendo en este momento. ➤ Una mujer lidereza, representante de las mujeres que han participado en los procesos de capacitación y que tenga o haya tenido experiencia en el ejercicio político. <p>De esta manera se garantizarían diferentes miradas y la sistematización como experiencia formadora no quedaría concentrada en una sola persona del proyecto.</p>
Equipo de asesoría	<p>Además de tener en cuenta criterios generales como: tener conocimientos tanto sobre el tema de sistematización con el enfoque de educación popular, como de la temática de género, se consideró importante para este trabajo:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Que las personas seleccionadas hubieran tenido experiencias de trabajo con grupos de mujeres y tuvieran algún vínculo con los proyectos. ➤ Que la coordinadora del Fondo formara parte del equipo asesor. ➤ Que hubiera una persona con mayor experiencia en el campo de la sistematización en el equipo.

El diseño de la propuesta. El diseño fue hecho por el equipo de asesoría teniendo en cuenta algunos criterios:

- El carácter participativo y formativo que debería tener el proceso de sistematización.
- El tiempo que se tenía para realizar el trabajo.
- Los recursos con los cuales se contaba.

El siguiente diseño permitió visualizar lo que sería el proceso y sus implicaciones (ver página siguiente):

Cambios a la propuesta inicial

En el diseño inicial aparecían 4 talleres; 2 regionales y 2 nacionales. En la práctica se hicieron cuatro talleres nacionales y un solo taller regional (el 2º sobre el tema del contexto), porque se vio que el aporte de lo regional que se consideraba importante para fortalecer los proyectos y enriquecer el proceso, no se garantizaba por la ubicación geográfica del evento sino por la calidad de los análisis que se hicieran en los diferentes contextos donde estaban ubicadas las experiencias y de donde procedían los y las participantes.

El quinto taller (no hay quinto malo) no estuvo presupuestado y por consiguiente no aparecía en el diseño inicial; sin embargo, siempre se pensó en la necesidad de realizar un evento donde se pudieran devolver los temas trabajados por el equipo de asesoría y donde se pudiera pensar colectivamente en la perspectiva de los proyectos; después de 5 meses de haber realizado el último taller y habiendo conseguido los recursos necesarios se pudo realizar este evento que resultó clave para completar el proceso.

En la propuesta inicial, la fase correspondiente a la sistematización de las sistematizaciones aparece enunciada, pero se diseña ya sobre la marcha porque si bien se tenía una idea general de cómo podría ser, también se tenía conciencia de la complejidad.

En la propuesta inicial se contemplaba que después del 4º taller los proyectos entregarían el documento resultado de la sistematización; sin embargo, esta tarea resultó más compleja y demandante de lo que se había pensado y se dilató más tiempo del que se podía prever.

2. La sistematización de los proyectos

La sistematización de los proyectos se realizó durante 8 meses; tiempo en el cual se fueron articulando los componentes del proceso: los talleres, la sistematización del proyecto (in situ) y la asesoría. El resultado de esta fase fue el documento de sistematización producido por cada experiencia.

Los puntos de partida

La sistematización de 14 experiencias era un reto; no sólo por el número sino por la heterogeneidad. Por una parte, los proyectos participantes, aunque en los últimos años estuvieran vinculados a los procesos generados por el Fondo eran diferentes, por su origen, por su trayectoria, por su composición; además, como parte de esa diferencia, cada proyecto, cada equipo, tanto en la vida cotidiana como en la dinámica de participación política a distinto nivel y en diferentes espacios, habían construido una trama de relaciones

y de referentes de conocimiento y acción que en el conjunto para la sistematización constituían una riqueza y una dificultad.

Por otra, los y las participantes, tanto los equipos de cada proyecto como el grupo de asesoras estaban de una u otra manera implicados en los procesos de las organizaciones. Había una coincidencia entre sujeto y objeto de sistematización, favorable en cuanto con este trabajo no se pretendía descubrir verdades objetivas sino evidenciar procesos, encontrar y explicar relaciones para cualificar la implicación. Sin embargo, era clara la necesidad de establecer mecanismos que permitieran establecer distancia crítica y, por consiguiente, la descentración de las experiencias.

Espacios de construcción reflexiva e intersubjetiva

La sistematización estableció en cada proyecto tres espacios de reflexión e interlocución: el proyecto, los talleres nacionales y la asesoría.

1º El proyecto. La sistematización en cada proyecto (en unos casos más que en otros), implicó una alteración de la rutina, las preocupaciones y las tensiones habituales; fue la instauración de un proceso en otro que venía en curso. En este espacio cada equipo contextualizó la propuesta de sistematización ajustándola a sus posibilidades.

El trabajo se inició con la Reconstrucción de la Historia, no sólo como estrategia para tener una visión de conjunto sino para facilitar el autoanálisis; entrar en la historia del proyecto fue entrar en terreno conocido; fue desencadenar el relato haciendo que fluyeran datos, vivencias, sentimientos y se fueran construyendo y reconstruyendo las tramas, las secuencias y los sentidos de las acciones realizadas.

Para abordar el tiempo de los proyectos se propuso trabajar dos aspectos: la periodización y el análisis de los hechos significativos. En algunos casos como en la sistematización de 9 años, la Escuela de Liderazgo Democrático de la CUT esto fue posible; en otras, como Red de Paz, que llevaban menos tiempo sólo se trabajó el segundo aspecto.

En la sistematización del proyecto se trabajaron:

- El contexto local y su incidencia en el desarrollo de los proyectos.
- La profundización en un tema de interés que estuviera en el marco de la pregunta generadora.
- La reconstrucción del proceso de sistematización como se había vivido en el proyecto.

Estos trabajos fueron presentados en los talleres nacionales y formaron parte del documento final de sistematización de cada uno de los proyectos.

Los espacios destinados a la sistematización estuvieron precedidos y seguidos por los talleres o eventos nacionales y acompañados por la asesoría.

El cuestionamiento y la problematización generada en estos otros espacios, estaban encaminados a trascender los relatos; a introducir nuevos elementos en el análisis de la experiencia.

El proyecto fue también el espacio para la escritura y la lectura, habilidad poco desarrollada en los proyectos, donde existe la cultura y el ritual del “informe” que generalmente viene pautado por la agencia o la institución financiadora. Pasar de la

narración al análisis y a la interpretación, y hacerlo por escrito no fue fácil y algunos quedaron a mitad de camino; sin embargo, la sistematización abrió espacios más reflexivos y complejos ligados a la práctica y permitió salir de las propias fronteras.

2º Los talleres de formación. Durante el proceso de sistematización se realizaron 5 talleres nacionales, cada uno de los cuales fue preparado, coordinado y evaluado por el equipo de asesoría. Los talleres fueron el eje del proceso formativo; a ellos confluían los avances y las inquietudes de la sistematización de los proyectos y de allí salían orientaciones, “desorientaciones” y nuevas inquietudes.

A continuación se puede apreciar una síntesis de los objetivos, los contenidos y la secuencia de los talleres.

Los talleres fueron espacios para el encuentro y para el diálogo entre diferentes saberes y entre diferentes maneras de aprender; unas más ligadas a la academia, otras a la sabiduría conseguida en la práctica, donde descubren que necesitan del saber teórico para ayudarse a sí mismas en la lucha por la participación política.

Los talleres fueron espacios para presentar la propia experiencia; fueron espacios para la contrastación y la descentración, entendida ésta como la posibilidad de ir más allá de los propios límites, tanto cognitivos como afectivos. Participar en el taller suponía salir de lo propio y de lo conocido, suponía estar dispuestas al encuentro con otros proyectos y otras personas que eran diferente.

En los talleres se entretajeron teoría y práctica; lectura de los textos y lectura de la realidad³⁴, análisis, argumentación y conversación informal (irrepetible), allí donde aparece el humor, la ironía, las confidencias y las complicidades. Los talleres fueron experiencias vitales donde entraron en juego las intuiciones y los afectos (inteligencia emocional) sin los cuales los saberes teóricos y técnicos carecerían de sustento.

3º La asesoría. Los 14 proyectos se distribuyeron entre las 5 personas que integraban el equipo de asesoría.

Las asesorías se realizaron de manera presencial, en los espacios de los talleres, en espacios convenidos con los respectivos equipos de sistematización de los proyectos y de manera virtual por correo electrónico; en algunos casos, la vía telefónica permitió precisar o aclarar inquietudes respecto al trabajo. Desde el segundo taller, las asesorías se hicieron básicamente sobre los materiales escritos que iban produciendo los equipos. Esto facilitó el seguimiento.

Las asesorías permanentes a los proyectos, mantuvieron el hilo conductor de la sistematización. La asesoría fue el espacio de interlocución directa entre los equipos de los proyectos y la persona que “desde fuera” (aunque con vínculos con los proyectos) y desde saberes específicos, podían propiciar la toma de distancia frente a lo que se estaba haciendo. En algunos casos, la pregunta crítica de la asesoría permitió desbloquear la situación de autocomplacencia con lo realizado, que puede convertirse en impedimento para realizar un análisis crítico y, en últimas, para desplegar nuevas iniciativas.

La relación directa permitió ir más allá de los discursos decantados que salen en los talleres y los informes convencionales donde se suponía que ya todo estaba dicho y encontrarse con las inconsistencias, las contradicciones y los planteamientos aún en construcción.

Sin desconocer las asimetrías, la interlocución con los equipos permitió encontrar y encontrarse en una tarea y en un interés común, aunque fuera vivida de manera distinta, generando un clima de confianza y de mutua influencia.

Percepciones desde los equipos de los proyectos

La sistematización (como proceso y como resultado final) en cada uno de los proyectos, tuvo características diferentes, dependiendo de factores como:

La trayectoria de la organización o del equipo de trabajo (algunos llevaban años, otros estaban empezando).

La cobertura o el radio de acción del proyecto (nacional, local).

La ubicación geográfica (Bogotá, Cauca Providencia)

La experiencia o formación previa de los equipos responsables en trabajos de investigación.

La experiencia de participación política y de trabajo en la perspectiva de género.

En la recapitulación del proceso que se hizo en el último taller, los proyectos mencionaron algunas dificultades, aciertos y aprendizajes, que en su conjunto resultaron aleccionadores.

Algunas de las dificultades que se encontraron durante el trabajo fueron el tiempo y el activismo: “había que sacarle tiempo al tiempo” “Estábamos en muchas cosas” “Las actoras estaban muy ocupadas”. Esto expresaba, por una parte, las dificultades que atravesaban los proyectos (complejidad de la problemática, a veces de recursos humanos y económicos), pero también el lugar que ocupaba la reflexión y el análisis en la dinámica de los proyectos.

Entre las dificultades de orden metodológico se mencionaron:

El comienzo del trabajo: “uno veía las cosas claras en la capacitación, pero al ir a llevarlo a la práctica no sabía por dónde empezar”.

La recolección de información: “era mucha información; tanta que uno como que perdía el objetivo y había que reformularlo”. “Había una cantidad de información y toda nos parecía importante”. “No teníamos experiencia de recolectar la información”.

El análisis: “pensar y darse tiempo para pensar es difícil; es más fácil recibir línea”; “no es fácil la relación entre reflexión y práctica”.

El proceso: “en más de una ocasión sentíamos incertidumbre, iremos bien?, esto será así?”. “Cuando venían las lecturas y la profundización y el análisis algunas se desmotivaban porque no estaban acostumbradas porque era difícil”.

3º la sistematización de las sistematizaciones

La sistematización (en esta 3ª fase) estuvo precedida en términos inmediatos por el trabajo de asesoría, tanto presencial como virtual, que realizó el equipo y tuvo como insumo básico

los documentos (14) resultado de la sistematización de cada uno de los proyectos participantes.

El proceso

El análisis aunque tuvo sus propios espacios fue algo que se fue desplegando desde el comienzo y se dio en todos los momentos del proceso.

Temas y categorías. Lo primero que se hizo fue definir los temas que, en términos generales, correspondían a las temáticas trabajadas en la fase anterior de la sistematización y que estaban recogidas en los documentos finales presentados por los proyectos. Los temas se distribuyeron entre las personas del equipo sistematizador.

Lo primero que se hizo fue una lectura –transversal- del tema en todos los documentos; lectura que fue hecha de los saberes y desde la experiencia de las sistematizadoras que proporcionaban las perspectivas fundamentales y en el contexto de los debates que se venían haciendo a propósito de las asesorías en la fase anterior.

Una primera lectura de los temas en las 14 sistematizaciones permitió, por una parte, reencontrar el carácter regional de los trabajos, los contextos culturales donde se realizaban los proyectos y donde se escribía sobre ellos. Encontrar expresiones y actividades como por ejemplo la de los “Pregones” en la experiencia de Cartagena, suscitaba preguntas sobre el sentido, los valores e identidades que expresaban y hacían ver que hay diferentes maneras de expresar motivos y significados y la necesidad de pensar las experiencias en sus propios términos. Por otra parte, permitió encontrar la forma de organizar la información.

En el tema de las estrategias de participación política por ejemplo, se hicieron varios cuadros para tener una visión de conjunto. El primero fue sobre cada proyecto:

	Contenido	Acciones-estrategias	Aciertos	Dificultades
CORPOMUJER				

Después se clasificaron las estrategias y se hicieron cuadros por estrategia:

Esta parte del trabajo, si bien clarificaba el panorama, dejaba una sensación de pérdida de buena parte de la riqueza local y advertía sobre las posibilidades y las limitaciones de la misma sistematización que se estaba realizando.

De este primer trabajo en que se iban entrecruzando aspectos conceptuales y datos de las experiencias sistematizadas, fueron surgiendo categorías más de carácter inductivo, que permitieron desplegar las potencialidades de los temas: hacerse preguntas sobre la información disponible sobre conceptos y planteamientos de autores que resultaban pertinentes; encontrar nuevas relaciones y pensar las experiencias de manera más creativa. El resultado de este trabajo fue un primer escrito que fue presentado en el equipo de sistematización.

La puesta en común

La presentación de los trabajos permitió evidenciar diferencias y coincidencias en la forma de abordar las diferentes temáticas.

En algunos casos, al comienzo se enfatizó en el campo conceptual generado por el tema y desde allí se hizo la lectura de los documentos; en otros, el énfasis inicial se hizo en el campo generado por el tema en los documentos de sistematización y desde allí se hizo la aproximación a los conceptos. La diferencia fue de procedimiento, pues en uno y otro caso se llegó a establecer la relación entre marcos conceptuales y los datos de las experiencias sistematizadas.

En la “puesta en común” se hicieron precisiones de carácter conceptual y metodológico a cada uno de los trabajos presentados, se hizo un primer índice, se reestructuraron y se redistribuyeron algunos temas entre las personas del equipo. En este momento la mayor preocupación estaba en trascender las sistematizaciones realizadas por los proyectos, pero sin invisibilizarlas.

Lectura – relectura y escritura

A partir del análisis de los trabajos presentados se tomaron algunas decisiones:

- 1- Leer todos los documentos de sistematización para tener una visión de conjunto ya que la lectura del tema resultaba parcial y descontextualizada.
- 2- Leer literatura especializada y hacer algunos debates sobre el tema eje de la sistematización: la participación política de las mujeres.

Con estos nuevos insumos se hizo una reelaboración de los temas que fueron analizados por segunda vez en el equipo.

Así, lectura y escritura se fueron entrecruzando en el análisis.

Si leer es interpretar y si la realidad es captada de manera interpretativa, el trabajo de las sistematizadoras era una interpretación de las interpretaciones, que tenía que ir más allá de los documentos producidos por los proyectos; ir de lo dicho a lo no dicho, pero que está en el contexto, ir más allá de los supuestos y de los silencios.

Y si escribir es cifrar pensamiento, escribir un nuevo texto fue un proceso que exigió mayor precisión y relación entre los elementos conceptuales y experiencias sistematizadas.

Devolución – contrastación y documento final

En el quinto taller se hizo la presentación de los aspectos centrales de cada uno de los temas o capítulos trabajados por el equipo sistematizador, y se propició un debate que dio como resultado un reconocimiento del tema y de la forma como fue trabajado en relación con sus propias experiencias, la ampliación de algunos aspectos y precisiones en otros.

Después de varias sesiones en que se discutieron los capítulos, se tuvo un documento que entró en una fase de preparación para ser publicado.

El equipo que asesoró la sistematización de los proyectos pasó en esta 3ª fase a sistematizar las sistematizaciones; este cambio exigió ampliar y complejizar la lectura de los proyectos, que se había hecho hasta el momento para lo cual la interdisciplinariedad del equipo era una ventaja: aproximarse a la realidad desde distintos ángulos permitía ver más y mejor.

Lo primero que se hizo fue definir los temas eje o temas transversales, que permitieran acceder a las sistematizaciones realizadas. Algunos de ellos correspondían a los temas definidos desde el comienzo y trabajados en los talleres; ej.: el análisis del contexto, la participación política; otros fueron el resultado de la integración de temas trabajados por los proyectos, algunos de los cuales fueron tema de los talleres, otros no: ej.: los antecedentes, la formación...; y otros emergieron en los espacios de debate que se dieron en esta fase del trabajo; ej.: los desarrollos conceptuales de los proyectos.

Inicialmente cada persona (o cada 2 personas...) del equipo asumieron uno de los temas; hicieron una lectura (transversal) del tema en todos los documentos y elaboraron un primer texto que fue presentado y debatido por el colectivo.

En este primer ciclo, la lectura de los documentos aunque fragmentada, se hizo en el contexto de los debates que se venían haciendo a propósito de las asesorías en la fase anterior y permitió construir las categorías inductivo-deductivas en torno a las cuales se fue estructurando el desarrollo del tema.

En la “puesta” en común del primer escrito se hicieron precisiones de carácter conceptual y metodológico; además, se hizo una división y redistribución de los temas. En este momento la mayor dificultad estaba en trascender el trabajo de sistematización realizado por los proyectos, pero sin invisibilizarlos.

La lectura

El equipo hizo para empezar dos tipos de lectura: una lectura extensiva de todos los proyectos para tener una visión de conjunto y una lectura intensiva (un tema en todos los proyectos) para alcanzar una mayor profundidad.

Si leer es interpretar, y si la realidad es captada de manera interpretativa, nuestro trabajo era una interpretación de las interpretaciones que tenía que ir más allá de lo que aparecía en textos producidos; interesaba lo dicho y lo no dicho, pero que está en el contexto, los supuestos, los silencios. En esa policromía de 14 proyectos había que llegar a las razones y motivaciones más profundas, que son las que expresan la complejidad.

Los temas

Los temas surgieron de la sistematización de proyectos, y se fueron construyendo a partir de categorías que fueron emergiendo de manera inductiva, del despliegue de la temática en todos los proyectos.

Los temas se construyeron en la relación entre los datos y las reflexiones que tenían los proyectos y el saber teórico-práctico del equipo sistematizador.

Consideraciones Generales

La sistematización fue un proceso que generó interrogantes y dejó aprendizajes tanto en los equipos de los proyectos como en el grupo encargado de la asesoría. Varios podrían ser los temas en los cuales nos podríamos detener; sin embargo, hemos seleccionado tres que consideramos relevantes: la pregunta generadora, la lectura y la escritura y, la reconstrucción del proceso.

1. La pregunta generadora. Los múltiples sentidos

La pregunta fue una construcción que se fue haciendo en el proceso que adelantaban los proyectos apoyados por el Fondo. En el caso de Colombia, en el encuentro nacional realizado en el año 2002, en Cartagena, surgen ya algunos interrogantes sobre los trabajos que se están realizando y sobre la necesidad de aprovechar el espacio para hacer una reflexión más profunda.

Estas preguntas fueron llevadas al evento de coordinadoras realizado en el Perú, donde vendrían a coincidir las inquietudes de Colombia, Ecuador y Bolivia.

De allí surge la idea de hacer una sistematización; y para hacerlo se define una pregunta generadora que sirviera de “techo” común a los 4 países. Con la pregunta: *¿es diferente nuestra forma de hacer política? ¿en qué y ¿por qué?* se inició en Colombia el trabajo de sistematización, en agosto de 2002.

Al igual que en la propuesta de Freire (la palabra generadora en los trabajos de alfabetización), la pregunta generadora debería servir como punto de referencia a partir del cual se irían construyendo palabras y conceptos necesarios para la lecto-escritura y para la vida. La pregunta fue una manera de condensar las inquietudes de los grupos y de provocar y mantener el interés en la búsqueda conjunta.

La pregunta fue más importante por el proceso que generó que por el mismo contenido; pues como toda pregunta tendía a marcar el ámbito de la respuesta y a restringir, si se buscaba precisión; sin embargo, la pregunta generó la apertura y la afirmación de los diferentes proyectos; los cuales, a partir de sus propias interpretaciones e intereses, formularon una pregunta capaz de articular su propia reflexión.

A continuación se presenta la pregunta generadora de cada uno de los proyectos y el tema de profundización que fue trabajado y presentado en Cuarto Taller realizado en San Andrés:

Proyecto	Pregunta
RED DE MUJERES CHOCOANAS:	“Empoderamiento y participación ciudadana de la mujer negra”.
UCC-CALI:	¿Cómo una mujer desde su condición feminista construye democracia a partir del ejercicio de su ciudadanía plena?
CORPOMUJER:	¿Hay un modo diferente del ejercicio político de las mujeres de organizaciones populares en relación con el ejercicio político tradicional? ¿Cuáles son las particularidades del ejercicio político de las mujeres de organizaciones populares frente al ejercicio tradicional de la misma?
GAP:	¿Cuáles han sido y cómo han sido las formas de intervención de las mujeres dentro de la estructura administrativa local de Bogotá?
FUNDAC:	¿Cuál es el acumulado de fundac en torno a la participación política de las mujeres?
CUT:	¿Cómo las mujeres ayudamos a construir institucionalidad democrática en el contexto de disminución de derechos laborales y ampliación de brechas de inequidad en el mundo

	del trabajo?
MUJERES PAECES DEL NORTE DEL CAUCA:	¿Es diferente el ejercicio político de las mujeres indígenas?
SISMA MUJER:	¿Qué significa para la confluencia de redes de mujeres ser un actor político?
FUNDEIN:	¿Cómo desde los procesos de organización y participación política local y regional, se contribuye a la comprensión y fortalecimiento del ejercicio de la autonomía por parte de las mujeres?
CEMCI:	¿Cuáles son los cambios producidos en la participación ejercida por las actoras del proyecto, en los diferentes escenarios que dan cuenta de la ruptura del modelo tradicional?
FUNDESAP:	¿Cuáles son los niveles de empoderamiento logrados por las mujeres en el proyecto, sus obstáculos y limitaciones?
REDEPAZ:	“El papel de las mujeres en la construcción de la paz”
CONCIUDADANA:	¿Qué perciben por política y cómo hacen política las mujeres?
REPEM:	¿Cómo potencia el trabajo en red el ejercicio político de las mujeres?

La pregunta inicial fue la misma para todos; sin embargo, la aproximación y la preocupación al respecto fue diferente; para algunos proyectos era importante por la respuesta, para otros podía ayudar, pero no era motivo de preocupación y para otros no tuvo ninguna relevancia.

La pregunta tuvo una trayectoria interpretativa; inicialmente la pregunta estaba centrada en el supuesto de que el ejercicio político de las mujeres era diferente; se le otorgaba un valor a la diferencia y la sistematización adquiriría sentido en cuanto pudiera evidenciar esa diferencia.

Para el equipo de asesoría el interés y la preocupación estaba más en el tema de la ciudadanía y la participación que en la diferencia; por esto en el proceso, la pregunta fue cambiando hacia: “¿cuáles son los aportes de los proyectos y los procesos que se están sistematizando a la construcción de la democracia?”; esto ubicaba el trabajo en un territorio distinto e incluso políticamente, permitía una comprensión distinta del ejercicio político de las mujeres.

El proceso permitió ver que la diferencia era importante y había que rescatarla, pero no desde una concepción esencialista; la diferencia no estaba dada por el hecho de ser mujeres sino por cuanto marcaba diferencias frente a los contenidos y la forma tradicional de hacer política.

La pregunta fue importante por los debates que generó, por las múltiples interpretaciones a que dio lugar y por la posibilidad que dejó, de continuar en la búsqueda.

2. La lectura y la escritura en la sistematización

Las mujeres que participaron en la sistematización tenían una experiencia, conocían el proyecto; como diría Freire “tenían una lectura del mundo, lectura que antecede a la lectura de la palabra y que se hace en el dominio de lo cotidiano”. Pero esta lectura siendo muy importante, era insuficiente; y había que complementarla y enriquecerla con “la

lectura de la palabra”, con la lectura de los textos de tal manera que se pudiera ampliar el horizonte y las posibilidades de comprensión e interpretación de la realidad, de la cual formaban parte los proyectos.

Los textos para leer fueron seleccionados y la mayoría de ellos trabajados antes por el equipo de asesoría. Unos fueron leídos y debatidos en los talleres, otros fueron enviados con una presentación y una guía para que se trabajaran en el espacio del proyecto; sin embargo, la comprensión de los textos y su relación con la práctica no tiene que ver sólo con las inquietudes inmediatas sino también con la formación previa; además la lectura y la escritura no son una práctica corriente en los proyectos y las deficiencias en este campo se sintieron en la sistematización.

Una de las mayores dificultades de los proyectos fue la elaboración del documento final; “era difícil encontrar las palabras adecuadas para expresar la realidad”; “ellas quisiera que saliera todo; es la primera vez que “pasamos algo escrito, cómo vamos a perder todos estos escritos”; “no tenemos el hábito ni la disciplina para la escritura”. La escritura en relación con la oralidad supone una mayor precisión y una labor de síntesis y de elaboración. Es explicable la dificultad, pues lo habitual en los proyectos es rendir informes, dificultad presentada (a través de un sociodrama) por uno de los grupos, evidenció las diferencias conceptuales y la importancia de los preconceptos. “Para el equipo la palabra sistematización hacía referencia al manejo del computador, por esto al primer taller enviaron a la secretaria”.

En los documentos finales se presentaron grandes diferencias: desde un documento muy bien estructurado y desarrollado que había sido la tesis de postgrado de una persona, hasta otros que era el primer esfuerzo que hacía un grupo (sin formación en investigación) por escribir su práctica y tratar de reflexionarla.

En las asesorías se “vivieron” las diferencias, en algunos casos los documentos finales fueron motivo de satisfacción, en otros de frustración y en otros de consideración.

Con uno de los proyectos, el resultado fue muy positivo y sorprendente. Ese texto fue hecho con “un encarrete muy fuerte”; en realidad yo no esperaba tanto. Lo que ellas llamaban el mamotreto me produjo una gran satisfacción.

Con otro la sorpresa fue contraria: no se, la falta de acompañamiento, la actitud institucional, la situación del proyecto, la falta de equipo, la recolección; en fin, es como la sumatoria de muchas cosas. Entonces con las primeras siento como: qué bacano! y con las segundas como: qué embarrada!.

Esto no tanto en lo evaluativo sino en lo emocional, porque uno también forma parte de esos trabajo”. (Cris).

“Conocer las condiciones en que se desarrolla el proceso institucional me llevó a maximizar los encuentros y a ubicar la producción. Yo sabía que podían dar más, pero también era testiga de la cotidianidad, de la problemática, de las dificultades que suponía sacar tiempo para hacer un trabajo colectivo.

La producción no puede verse ajena a las mismas condiciones económicas y de trabajo que atraviesan las instituciones”. (Malú).

El documento final supuso una reelaboración y articulación que llevó más tiempo del que se había previsto. Después de entregarlo (en el 4º taller), vino un trabajo de asesoría que supuso uno, dos y hasta tres lecturas y observaciones por parte del asesor y ajustes, complementación o profundización por parte de los equipos.

La mayor dificultad estuvo en la escritura. Qué escribir y cómo hacerlo, además de manera colectiva, no era cosa fácil. En las instituciones escriben informes y trascender esta práctica fue una dificultad.

3. La reconstrucción del proceso, un ejercicio de metacognición

La comprensión de un proceso no puede darse desde el inicio; es algo que se va construyendo en la medida en que se va haciendo conciencia de cada uno de los momentos en relación con la totalidad de la propuesta. En la sistematización se tuvieron varios momentos en los cuales se trabajó esa toma de conciencia.

1º En el taller inicial se hizo la presentación y justificación del diseño elaborado por el equipo asesor de la sistematización, del sentido de cada fase y de la articulación entre los diversos componentes de la propuesta.

2º Durante el proceso se presentaron varios momentos en los cuales fue necesario evidenciar relaciones o destacar aspectos para la transferencia de lo aprendido en el taller a la sistematización del respectivo proyecto. Por ejemplo: en el primer taller se clarificó el tema de la reconstrucción histórica del proyecto y se hizo un primer ejercicio.

Además, entre un taller y otro había un espacio de meses, en los cuales las participantes continuaban la sistematización y preparaban un tema para el próximo evento sin descuidar sus obligaciones; esto hacía que se desdibujara la totalidad del proceso; por esto al iniciar y al terminar cada taller se hacía una recapitulación de lo que se había hecho hasta el momento y se clarificaba el punto en el cual se estaba y la continuidad.

3º Al finalizar el proceso (en el cuarto y quinto taller) se hicieron dos ejercicios:

➤ La presentación del proceso de sistematización vivido por cada proyecto.

CUT - Trébol de 4 hojas	GAP ---- Exposición
UCC Cali - Mapa - figuras	Confluencia --- Acetatos - Exposición
Conciudadanía ---Exposición	Redepaz --- Exposición - Acetatos
FUNDAC --- Pintura frizo	Corpomujer --- Caja de sorpresas
ACIN --- Chumbe	Repem --- Coplas - red
FUNDEIN --- Hojas de un libro	Fundesap ---sociodrama
CEMCI- Performance - pregones	Chocó --- Mural

La presentación permitió detectar los cambios que se hicieron como resultado de la contextualización que cada proyecto hizo a la propuesta inicial, los aprendizajes, los aspectos gratificantes, y algunos problemas que no se habían evidenciado ni en los talleres ni en las asesorías. En general, hubo una reconstrucción muy creativa y muy gratificante, aunque en algunos casos poco analítica (hubo proyectos que no presentaron ni analizaron las dificultades).

➤ La reconstrucción del proceso por parte del equipo asesor

Los equipos de los proyectos iniciaron sin tener una comprensión total de lo que suponía participar en un proceso de sistematización, pero no podían concluirlo en las mismas condiciones; por esto, teniendo como punto de partida los objetivos y el diseño inicial, se hizo una reconstrucción analítica de todo el proceso; el sentido de cada espacio y de cada uno de los eventos, los procedimientos utilizados, los cambios y la razón de los mismos, las inconsistencias, los vacíos..., y como la realidad no es una foto sino una película con varios finales posibles, el ejercicio se denominó “devolviendo el rollo”.

Haber realizado este ejercicio después de la presentación de los proyectos, permitió integrar la diferencia y hacer un balance mucho más completo. Ver qué cosas se fueron generando o degenerando y tener una mayor aproximación a la complejidad del proceso. No era suficiente con haber participado en la sistematización, había que comprender cómo se hizo; cómo se había producido conocimiento sobre la experiencia. Esto había que explicitarlo.

La reconstrucción analítica del proceso fue un ejercicio de metacognición que vino a complementar el proceso formativo que se había instalado en todo el desarrollo de la sistematización; en la explicitación de la propia experiencia, en la contrastación de conceptos y de prácticas, en la transferencia de los talleres a la sistematización del proyecto, en la recapitulación que se hizo en cada uno de los eventos, etc... La metacognición fue la posibilidad de aprehender y aprender del proceso vivido; fue la posibilidad de recrear y trascender la propia experiencia de sistematización.